

EFECTOS NEUROLÓGICOS PRODUCIDOS POR EL SARS-CoV-2

Desde el año 2002, algunos estudios en pacientes con SARS y MERS demostraron la presencia de partículas víricas de SARS-CoV en el cerebro. De hecho, se cree que el virus podría penetrar al sistema nervioso posiblemente a través de los nervios olfativos y diseminarse en algunas áreas cerebrales, como el tálamo y el tallo cerebral.

En fecha reciente, la Sociedad Española de Neurología emitió un documento en el que establece la relación entre las alteraciones agudas del olfato y del gusto (pérdida o desaparición) en los afectados por infección por SARS-CoV-2. Según han indicado fuentes coreanas y alemanas entre el 30% y el 60% de los infectados presentan estos dos síntomas precozmente.

Aunque es sabido que las infecciones virales pueden ocasionar aumento de la mucosidad nasal y de este modo producir pérdida parcial del olfato (hiposmia), esta infección por coronavirus SRAR-CoV-2 lo hace de forma abrupta y rápida, por ello la Sociedad Española de Neurología recomienda contemplar la pérdida de olfato (anosmia) como uno de los síntomas típicos de infección por SARS-CoV-2 y en ese contexto, aún sin síntomas virales ni mucosidad, recomiendan aislamiento durante 14 días, prestando atención al posible desarrollo de nuevos síntomas y obviamente comunicar a las autoridades sanitarias competentes.

Un artículo reciente revisó las manifestaciones neurológicas en pacientes hospitalizados con SARS-CoV-2 en Wuhan (China), resultando que el 36,4% de los infectados tuvo alguna manifestación neurológica. De entre los síntomas reportados con mayor frecuencia se incluyen mareo (16,8%), cefalea (13,1%), pérdida parcial del sabor (hipogeusia) en el 5,6% y del olfato (hiposmia) en el 5,1%. Estas manifestaciones fueron más prevalentes en aquéllos pacientes con infección grave.

Algunos pacientes presentaron ictus isquémico y pocos un evento hemorrágico cerebral; la posible asociación de estos eventos con la infección por SARS-CoV-2 fue atribuible a trastornos de la coagulación en pacientes críticos. También informaron de algunas alteraciones de la consciencia en el 14,8% y trastornos musculo-esqueléticos en el 19,3% acompañado de elevación de enzimas como la creatinkinasa (CPK) y la lactato deshidrogenasa (LDH) que indican destrucción muscular.

Los investigadores detectaron presencia de ácidos nucleicos del virus en el líquido cefalorraquídeo de los pacientes infectados por SARS-CoV-2 y en el tejido cerebral en las autopsias de los afectados, lo cual evidencia la afinidad por el tejido nervioso (neurotropismo) de este tipo de coronavirus.